

- 13. En Kenya proponen los filtros lentos de arena para potabilizar el --- agua. Qué piensas de esa medida a pesar de que existe otra tecnología. La medida propuesta es adecuada o atrasada, por qué?

LA FUNCION DE LAS CREENCIAS Y COSTUMBRES EN LOS PROGRAMAS DE SALUD

BENJAMIN D. PAUL PHD

El hombre es un animal biológico y social y también es un animal cultural. Pertenece a una cultura particular que regula su sociedad, no por un instinto ciego o fuera de la razón, sino más bien, por un conjunto de ideas y habilidades transmitidos socialmente de una generación a otra, que lo mantienen unido con todos los miembros de su grupo social. La cultura es un proyecto representativo de la vida social. El hombre reside en un doble medio ambiente, un medio externo el clima, terreno y recursos técnicos; y un medio interno el campo de la cultura que mediatiza entre el hombre y el mundo que lo rodea. Al aplicar los conocimientos que le llegan como parte de su cultura heredada, el hombre transforma su medio ambiente físico para mejorar su bienestar y promover su salud, también interpreta su medio ambiente, asignándole significado y valor a sus distintos aspectos de acuerdo con la norma de su cultura particular. Entre otras cosas, la cultura actúa selectivamente para percibir y entender al mundo externo, debido a que la cultura cambia de un grupo a otro, la interpretación del medio ambiente físico también cambia.

Generalmente la gente no se percata que la cultura influye en sus ideas y costumbres. Ellos creen que su modo de ser natural, interactúan con otros en su sociedad, con quienes comparte su cultura, los hace ignorar que la cultura es un determinante de su conducta. Un ingeniero puede construir algo que mejore la salud en su hogar, sin preocuparse mucho acerca de las características culturales de sus vecinos que lo vayan a utilizar. Ya que sus hábitos y creencias de este ingeniero son semejantes a las de ellos. Pero en otro País con otra cultura, esto podrá no ser aceptado como bueno. En Latinoamerica algunos pacientes de maternidad de clase media, desean un cuarto privado en el Hospital, con un lugar para acomodar a un sirviente o pariente que lo este atendiendo todo el tiempo. En algunos lugares rurales de la India, los hospitales deben de construir una serie de cocinetas donde los familiares de los pacientes puedan prepararles la comida, en vista de que la cultura de ellos prohíbe que los alimentos sean preparados por miembros de otras castas. Por lo tanto, el



efecto de las diferentes culturas determina que donde haya que construir un servicio de salud, este debe estar de acuerdo con los sistemas habituales de la gente, cualquiera que este sea.

Alguien acostumbra en la implementación de los programas de asistencia técnica, reconoce la diferencia de comportamiento que he mencionado. Existen tres clases de malas interpretaciones que son muy comunes. La primera es suponer que "ellos tienen muchas creencias y hábitos raros y que nosotros los promotores, tenemos menos que ellos, tendemos a verlos como cautivos de costumbres ciegas, cegados por las costumbres y a nosotros relativamente libres de las peculiaridades culturales". El hecho es que todos los hombres somos el resultado de nuestra cultura con la inevitable mezcla de elementos culturales racionales y no racionales. Las diferencias culturales y el grado del cambio cultural difieren, pero la gente no aprecia el grado en el cual sus acciones están influidas por su propia cultura, nosotros estamos prestos para utilizar el término "supersticioso" o el epíteto costumbre tradicional de los otros pero no de igual manera cuando nos referimos a nuestras ideas y comportamiento. Rechazamos la costumbre de comer perros domesticados y también somos impacientes con la gente que prefiere tener hambre a comerse sus reces. A los americanos les molesta el olor a abono animal que tienen las comunidades de Korea y otros pueblos del este de Asia, sin embargo, un caballero coreano fue interrogado por un amigo cuando este hizo su primera visita a Nueva York sobre cómo le había parecido la gran ciudad? a lo que contestó: "muy bien, pero los olores son molestos". Medido por los estándares de una cultura, las manifestaciones de otros queda limitado y resulta arbitrio o bizarro, necesitamos reconocer que tenemos una cultura y que nuestras costumbres pueden ser vistas tan diferentes por otros como nosotros vemos las de ellos.

De allí que nuestra conducta, así también, como nuestros comportamientos, imprimen un sello a nuestra cultura. Una segunda suposición es la de "que nuestros modos e ideas están más avanzadas que los de otras y que ellos nos tienen que alcanzar". La dificultad con esto estriba en que representa parcialmente la verdad; algunos aspectos de la cultura, principalmente el conocimiento científico y las habilidades técnicas, realmente

están sujetas a lo tangible y a una valoración relativa. Sin embargo, el conocimiento no es sabiduría, y muchos aspectos de la cultura incluyendo el idioma, la estética, los valores morales y códigos religiosos, están más allá de una evaluación objetiva por carecer de un standar de medición que este libre de la cultura. Es un error e insulto asumir, como a veces lo hacemos, que debido a que algunas partes del mundo están técnicamente subdesarrolladas, sus gentes o sus culturas también están subdesarrolladas.

Una tercera y muy común presunción de nuestro conocimiento de las diferencias culturales, es una tendencia a visualizar costumbres y creencias como elementos aislados en vez de considerarlos como partes de un sistema o de un patrón. Los vínculos entre los componentes culturales, pueden o no ser estrechos y no ser siempre muy aparentes en un primer acercamiento, pero resulta frecuente que las personas se adhieren a modos concretos de actuar o de creencias no sólo porque es conocido o tradicional, sino también porque está ligado a otros elementos de la cultura. Un cambio efectuado en un campo de la cultura, puede acarrear cambios inesperados en otras áreas, o resultar una desadaptación como la siguiente ilustración.

En la Isla de Palau, en el Pacífico Occidental, el patrón de vida demanda grandes y frecuentes reuniones de personas para celebrar o solemnizar eventos sociales específicos. En los viejos tiempos, las viviendas Palauanas eran suficientemente amplias para hospedar muchas personas. No había muros divisorios, y era posible que cada hombre que participará en una celebración recibiera sus alimentos en función de su rango y sentarse de tal manera que no ofendiera a otros dándoles la espalda. Después de la guerra, la mayoría de los isleños residen en pequeñas casas de 2 ó 3 habitaciones muy a la manera de estilo japonés o americano. Ellos tratan de mantener sus viejas costumbres, pero se les dificulta. las visitas hacinan la pequeña vivienda como si fueran cigarros. Ahora sufrir el insulto de tener que ver las espaldas de sus vecinos y tomar sus alimentos en el orden. Los palauanos son masticadores y escupidores de ciertas raíces. Las antiguas casas tenían varias puertas y numerosas rendijas



para facilitar las escupidas. Las nuevas edificaciones, especialmente las casas creadas para la vivienda de los jefes y cámaras consejales donde se reunen han causado crisis menores. Las 2 puertas estan bien ubicadas, los nudos de los pisos de triplay son muy escasos para facilitar el hábito de la mayoría de masticadores. Se están usando como escupideras las latas vacias, sin embargo, no son suficientes.

Las costumbres de vivienda y de atención de hospitalidad anteriormente bien relacionadas, hoy están en relación tensa. Entre paréntesis diremos que los comportamientos sociales o culturales no son necesariamente buenos o malos por si mismos; dependiendo del caso pueden provocar un aumento de la desorganización cultural o una eventual reorganización de un sistema sociocultural con nuevas bases.

En algunos casos, la gente aspira a prevenir el cambio cultural resistiendo mejoras sanitarias del medio ambiente. En la India rural, la contaminación fecal de alimentos y agua por contacto directo o por moscas o roedores, constituye una problemática difícil, el origen del problema es el patrón de comportamiento manifestado por la costumbre de defecar a campo abierto. El uso de letrinas ayudaría a solucionar el problema. Ingenieros de Salud Pública y otros que trabajan en la India, han diseñado tipos especiales de letrinas adaptadas a la costumbre local de defecar en cuclillas y están diseñadas para conformarse a las condiciones de clima, suelo y fuentes de agua. Se han instalado numerosas letrinas, pero estudios de seguimiento han demostrado que sólo una pequeña porción de la población las emplea regularmente, las que menos las utilizan son principalmente las mujeres, porque todas las mañanas y tardes, las mujeres acuden en grupos al campo, no sólo para defecar, sino también para platicar, dándose tiempo para distraerse de su muy ocupada rutina doméstica. También intercambian consejos acerca de los maridos y las suegras, y aprovechan para bañarse con agua depositada en tanques en los campos. Los hábitos vinculados de ir al campo para socializar y actividades de aseo y defecación, juntan una necesidad fuertemente sentida de la vida cotidiana y facilita el relajamiento de las tareas diarias. Desde el punto de vista de las mujeres, la costumbre de defecación esta íntimamente ligada

a otras costumbres. Desde el punto de vista del especialista sanitario, esta costumbre esta dañinamente ligada a un ciclo de contaminación y enfermedades intestinales. Para interrumpir el ciclo de contaminación, se les pide a las mujeres que usen las nuevas letrinas, sin embargo, se escabuyen pundorosamente de este consejo parcialmente porque al hacerlo interrumpirían un conjunto de costumbres que ellas preferirían mantener intactas y parcialmente porque su cultura les ha brindado pocas bases para comprender la conexión entre heces y enfermedades entéricas.

La cultura mediatiza entre el hombre y su entorno material. En un artículo donde se analizaba el resultado de un programa de sanidad rural en una pequeña aldea peruana, el autor explica de que manera las percepciones de un elemento tan común del medio ambiente como es el agua, esta culturalmente tamizadas:

- Un trabajador de la salud entrenado puede percibir la "contaminación" en el agua, porque sus percepciones están vinculadas a ciertos conocimientos científicos que le permiten ver al agua de una manera especialmente condicionada. Los aldeanos peruanos también visualizan el agua de una manera especialmente condicionada. Entre él y el agua que observa su cultura "desfiltra" las bacterias e "infiltra" lo frío y caliente y otras cualidades que son tan significativas para él, de la misma manera que carecen de significado para un foráneo.

Una parte importante de la cultura local es un sistema complejo de distinciones de lo frío y caliente. Muchas cosas de la naturaleza, incluyendo alimentos, líquidos, medicinas, estados corporales y enfermedades, están clasificados como esencialmente "frío" o "caliente" o algún estadio intermedio sin considerar la temperatura actual. Personas enfermas deben evitar ingerir alimentos que son culturalmente fríos, tales como el puerco. El agua "cruda" es fría y adecuada para las personas sanas: agua hervida es caliente y adecuada para el enfermo. Las horas del día cuando el agua se puede proveer están sesgadas por las limitaciones de tiempo y combustible (leña) y restringida aún más por las consideraciones de lo que es "frío y caliente". El agua se consume principalmente cerca de medio día, pero aquella agua



hervida y serenada posteriormente se torna peligrosamente "fría" y debe ser rehervida en la mañana. De tal manera que es inútil hervir el agua a cualquier otra hora que no sea en la mañana. Los esfuerzos pacientes de un trabajador de salud para convencer a las amas de casa a que descontaminen su agua potable hirviéndola, tuvo éxito muy limitado, en vista de estas convicciones culturales.

Es importante señalar que el sistema de ideas de "frío" y "caliente" ampliamente empleado en América Latina, aparentemente se remonta muchos siglos a la teoría humoral de enfermedad expuesta por Hipócrates y Galeno y transmitido por los arabes a España y por los españoles al nuevo mundo, donde retuvo su lugar en la enseñanza formal médica hasta el siglo XVIII. Las teorías de la medicina Folk en la India rural contemporánea y en otras partes de Asia nos indican que la teoría humoral también existe allí aunque no tuvo su origen en Asia. En el curso de su devenir la teoría humoral sufrió modificaciones de tal manera que, como se presenta actualmente en Asia no es idéntica a la de América Latina. Es de notar que en los complejos culturales persisten tal como el sistema de la idea frío y caliente. Perduran aunque sufran modificaciones a través de largos períodos de tiempo.

Visto objetivamente, el cosmos y todos sus contenidos, son moralmente neutros; nada es bueno o malo por sí mismo, simplemente es. Sin embargo, el hombre envuelve su cosmo en una capa moral. Lo evalúa, manteniendo algunas cosas como buenas y otras como perjudiciales. Los valores, que son las bases fundamentales para elegir entre acciones disyuntivas, son una parte central y pertinente de cualquier cultura. Los valores difieren, pero estas diferencias son menos aparentes que las diferencias del idioma, vestido, postura, reglas de etiqueta o de otros elementos visibles de la cultura. Debido a que los valores generalmente permanecen bajo el nivel de una percepción, estamos inclinados a imponer nuestros propios valores sobre otros con la suposición inocente de que meramente estamos ayudando a que logren una mejor salud. Miembros de nuestra propia clase media tienden a consebir como una virtud la organización, independientemente de su implicación posible en la salud. La limpieza es tanto una medida de salud

como un valor cultural. Esta distinción se puede apreciar al repasar la historia, analizando el cambio del valor asignado al baño y limpieza corporal desde los tiempos de los antiguos griegos. Tal análisis nos ayudará a entender la influencia de los elementos culturales.

Los griegos, aunque no edificaron grandes baños (baños públicos), valoraron los deportes atléticos y desaprobaban a los persas por su falsa modestia de mantener aropado el cuerpo. Los romanos retomaron mucho del culto corporal de los griegos y coonstruyeron enormes termas donde los hombres acomodados pasaban muchas horas diariamente. Los primeros cristianos se opusieron a la religión pagana establecida y también contra muchas de las actitudes y amenidades inherentes de la cultura romana. Se consebía a los baños como instrumentos de paganismo y vicio, como mecanismos que relajaban y suavizaban al cuerpo en vez de salvar el alma. No tardó mucho para consebir que los standares mínimos de limpieza es el camino a la perdición. El santo eséptico fue indiferente a la suciedad, su preocupación para su aseo personal especialmente en su virilidad, incurrió en la sospecha que probablemente no sería muy buen cristiano.

El bañarse ocupó un lugar importante en la vida de los europeos de los tiempos medievales. Siendo el contenedor o receptáculo del alma el cuerpo requería ser conservado. Los monasterios de la edad media, contaban con cuartos de baños para los frailes y peregrinos. En el siglo XIII casas de baños públicos fueron populares en las ciudades y proporcionaban: baños de agua, de vapor, peluquerías y cirugía menor. Sin embargo, la presencia de alimentos, bebidas, chicos y música, rápidamente los convierte en lugares de esparcimiento, obteniendo el repudio del clero. Es más, estos lugares se convirtieron en focos de infección cuando a fines del siglo XV una plaga de sífilis se extendió en toda Europa. Los baños municipales desaparecieron de la escena urbana, las casas particulares carecían de ellos y la costumbre de bañarse fue condenada en razón de la moralidad y salud.

El interés en el aseo corporal se revivió en el siglo XVIII, casi con advenimiento de la civilización con el idealismo, el incremento de satis-



factor que brindaban confort, el refinamiento de modales sociales y el -- surgimiento de la burguesía. Esta directriz se tomó en Países donde las -- recientes clases medias pudientes fueron influyentes, he de allí la acti- vidad de cepillar la entrada de la casa de los holandeses y la aparición- del inglés con su baño portátil. Hoy en día en los E.U., la prosperidad, - democracia y frecuencia de bañarse son valores vinculados. Los americanos dicen que la limpieza sigue sólo a la deidad, es una muestra que bañarse - y la limpieza, son valores agregados e inmersos en la cultura contemporá- nea de las clases medias y también como un medio de lograr mejor salud. Sin embargo, en los E.U., el bañarse ni es tan antiguo, ni tan difundido, - como se puede creer. Ackerknecht nos recuerda que el presidente Fillmore - fue vilependiado por comprar una tina de baño para la casa Blanca en 1951, de la misma manera, como el presidente Truman fue atacado por haber cons- truído balcones en la Casa Blanca. Suponemos un mayor éxito en nuestras - expectativas de nuestros recursos técnicos para mejorar la salud del mun- do si tan solo pudieramos manejar estos medios como los valores y entram- par y acomodar sus usos no sólo en América en E.U., sino también en un -- contexto cultural extranjero.

Para esto requerimos estar preparados para percibir nuestro propio contorno cultural y el de aquellos a los que pretendemos ayudar. Esta es- una de las razones por las cuales debemos introducir la enseñanza de la - Antropología Cultural y las otras ciencias sociales en las escuelas de -- los profesionales de la salud.

BIBLIOGRAFIA

1. Moose J. Robert. Village Life in Korea, 1911.
2. Barnett. H. G. Innovation: The Basic of Cultural Change. New York: McGraw Hill, 1953, p.91
3. Mimeographed material distributed by the Reseandcum-Action Project in Enviro- nmental Sanitation. Gnermment of India Ministry of Health.
4. Wellin, Edward. "Water Bolling in a Pefuvias Town". In Health, Culture and Community, Reactions to Health Programs (Benjamín D. P. Ed.) New York: - Russell Sage Foundation, 1955.
5. Foster, George M. Use of Anthropological M. and Data in Planning and Oper- tion. Pub. Health Rep., 68:848, 1953.
6. Ackerknecht. Erwin H. Personal communication.

Dr. Paul is associate professor of anthropology in the Harvard University School of Public Health, Boston, Mass.

85.

1. Qué funciones cumple la cultura en la sociedad?
2. De las tres malas interpretaciones que según el autor son muy frecuentes en la relación entre el promotor de salud y el usuario. Usted, algunas o alguna vez ha interpretado mal o alguien? Describa brevemente el hecho - vivido por Usted y diga a cuál de las suposiciones señaladas por el ---- autor corresponde.
3. Del ejemplo descrito sobre las costumbres de los pobladores de la Isla - de Palau; hubo modificaciones de su cultura? Describe cómo.
4. Qué piensas de que algunas partes de India construyan los cuartos de los hospitales con cocinetas para que los familiares de los pacientes les -- preparen su comida.
5. Para el autor, el mundo es moralmente neutro; pero el hombre lo envuelve en una capa de moral, es decir, el crea lo bueno o malo a través de sus- valores culturales. ¿Qué utilidad piensas puede tener para ti en tu prác- tica profesional?